



REVISTA MARIANA MENSUAL

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Reducción y Administración: José M.^a Quadrado, 40. = 10 Cents. número

AÑO V. *

CIUDADELA Y ABRIL DE 1916.

* NÚM. 53.

SUMARIO:

Sección doctrinal: «Títulos de la Virgen Santísima», XI, «Madre del Salvador», por un Ciudadelano, pág. 25.

Sección histórica: «Efemérides monte-torinanas», pág. 26.

Sección poética: «Lo Santuari del Toró», per ***, pág. 27. — «Al Corazón llagado de Cristo Jesús», por el Dr. D. José Tudurí, Pbro., pág. 28.

Miscelánea mariana: «Visitas al Santuario

Monte-Torino», pág. 28. — «Hermoso proyecto», pág. 29.

Sección literaria: «Sor Fidencia», (continuación), pág. 30.

«Nuestros amigos difuntos», pág. 31.

Folleto: «Selectas», novelas y narraciones cortas, recogidas en album, traducidas y arregladas expresamente para **Monte-Toro**, por el Dr. D. José Tudurí, Pbro.

Sección recreativa: Soluciones a los pasatiempos del número 51, pág. 32.

SECCIÓN DOCTRINAL

TÍTULOS

DE LA

VIRGEN SANTÍSIMA

XI.

MADRE DEL SALVADOR

VED aquí el título más afectuoso de María, considerada como Madre; ved aquí su título más querido de la piedad cristiana: «¡Madre del Salvador!»

Dos son las cosas que dan ma-

yor valor o aumentan el precio de un servicio, a saber: la importancia de su objeto, y el desinterés a la generosidad con que se hace. ¡Cuán precioso y cuán inestimable es el servicio de que somos deudores al adorable hijo de María!

¡Qué suerte hubiese sido la nuestra en la eternidad, sin este divino Salvador!

¿Quiénes eramos nosotros, con relación a Jesús, para que su corazón le inspirase el pensamiento de salvarnos a costa de su sangre? Eramos miserables criaturas, pecadores indignos de una sola de sus miradas, de quienes no tenía el Señor que esperar ni

la más leve y vulgar expresión de gratitud; ¡qué digo gratitud! de quienes sabia recibiría en cambio, con la más deplorable frialdad de corazón, una multitud de ultrajes y de ofensas voluntarias. Y sin embargo, nos amó, y nos amó hasta la muerte, y muerte de cruz.

¡Qué amor, amado lector, amar hasta el heroísmo al que no merece ninguna simpatía; amar a quien no ama, y a quien jamás ha de agradecer lo que es amor! Pero, ¡y sacrificarse por aquel en quien no se encuentra más que miseria e insensibilidad, de quien no se espera más que una negra y obstinada ingratitude! ¡Qué amor más puro, más vehemente, más generoso podríamos imaginar!

¿Cuándo, pues, será el día que retornemos al amor de nuestro Salvador lo que le debemos?

El ángel que apareció a los pastores de Belén, para anunciarles la venida del Mesías decía: Ved ahí que os anuncio una noticia que será para vosotros motivo de gran alegría, y es que os ha nacido un Salvador. Y en efecto, ¡qué dicha para nosotros, qué fuente inagotable de alegría y esperanza, pensar que el Hijo de Dios se dignó descender a la

tierra, hacerse niño, padecer y morir para salvarnos!

¡Cuán bella fué, cuán extensa, más también cuán dolorosa la parte que la Santísima Virgen tomó en la obra de nuestra redención! Ser Madre del Salvador del mundo es subir con él al Calvario, verle clavado en una cruz, estar junto a él cuando exhaló el último suspiro, es recibir en sus brazos el cuerpo inanimado de su augusto Hijo y convertirse por excelencia en Madre de Dolores.

¡Gracias mil veces, oh dulce abogada, por este Salvador que nos disteis!

Que este beneficio no sea para nosotros perdido, que esta gracia no quede estéril: con instancia os lo pedimos: *¡Madre del Salvador, rogad por nosotros!*

Asociada a la vida y a los dolores de nuestro divino Salvador, oh Virgen Madre querida, participais de su poder. El infierno mismo no os puede resistir, Satanás tiembla, aplastada la cabeza bajo vuestra planta vencedora... ¡Si, dulce Madre, con Jesús y como Jesús salvais las almas; él os hizo Reina y vos estais asociada a su imperio!...

UN CIUDADELANO.



EFEMÉRIDES

MONTE-TORINAS

28 DE ABRIL DE 1424.—El Rdo. D. Andrés Ribes, otorga testa-

mento, legando a la casa de Monte Toro el predio *Lanzell*, y un ratal llamado *D' en Prat* para el sustento del que obtenga el beneficio o capellanía que funda en dicho Santuario.

28 DE ABRIL DE 1654.—D. Juan Fábregues, de *Son Puig*, en el término de Alayor, hermano del Rdo. P. Fray Lorenzo Fábregues, visita el Santuario de

Monte-Toro, y presenta a la Virgen, en cumplimiento de un voto, a una hija suya, curada milagrosamente por intercesión de María Santísima.



SECCIÓ POÉTICA

LO SANTUARI DEL TORO

Mirau lo allà, dalt la montanya fer-
[ma,
núvols blanquíssims destrenats vol-
[tant-lo,
com clara imatge de la Pau ditxosa,
del Toro 'l santuari goijos s' alsa.

Desde la tanca que mil rees fecon-
[den,
cada matí los llauradors lo guaiten;
cada mati les encisades mares
ab carinyo a sos tendres fills lo mostran.

De peste i fam, de tempestat desfeta,
ell ha guardat los centenaris pobles,
rica faldada de virtuts puríssimes,
flors molt prehuades del jardí de l' Illa.

L' amor dels cors a l' Esglesieta puja
com b'anc encéns que remontant s' es-
[ponja;
amor mes dolç que 'l d' una verge
[trista
qu' ab llágrimas desfeta plora ausen-
[cies.

¿Per qué, per qué l' escepticisme
[ens correa?
¿per qué no brolla una pregaria tendra,

pura com una flor, dels nostres llabis,
suau com crit d' un ánima planyenta?

¡Fermosa hermita! ¡jardinet d' ar-
[cángels!
¡atráu-me aimant, que jo per tu sede-
[jo!...

no es desvariegs de ma enfebrada pen-
[sa:
la gran Verge, qu' ell guarda ha de
[salvarme.

Jo vindré a tú, com a sa patria cá-
[lida,
va l' oronella, quant l' hivern la fibla
per fugir sempre de l' hivern del vici
i ab l' amor de Maria calentar-me.

Seré devot de lo romiatge alegre,
qu' en triades festes puja a galejarte;
dels romaníns, lo deleitós efluvi
que ta perfume, absorbiré amb gau-
[bansa.

Devant l' altar en que resá el bon
[monjo,
i el devot adorá a Maria Verge
jo 'm postraré tot admirant l' imatge
que trobá el mercedari fa ya segles.

Teves serán les llágrimes mes pures
qu' he derramat en nostra vall deserta
i una oració brotant d' aquestos llabis
demanaré a la Verge, qu' a Ella en
[puji.



AL CORAZÓN LLAGADO DE CRISTO JESÚS

Corazón abierto,
Corazón llagado,
Mi dulce consuelo,
De mi alma y mi vida, perennal en-
[canto,
Deja que reposen
Sobre ti mis labios,
Deja que te base
Y me una a ti en estrecho abrazo,
Deja que recline, sobre ti, mi frente
En grato descanso,
Mientras a raudales, sobre ella, tu
[sangre
Va cayendo... cayendo...
Como en el Calvario.

Corazón de Cristo,
Corazón sagrado,
Que pareces muerto, pero estás bien
[vivo,
Y aunque dormido, estás bien despier-
[to,
Despierto y velando...
Deje que te cuente mis ansias y cuitas
Deja que suspire, junto a ti, mi alma

Con suspiro amargo,
Deja que yo viva
Siempre, siempre a tu lado,
Deja que yo muera
En ti reclinado,
Corazón Divino,
Corazón amable,
Que lates porque amas y has amado
[tanto,
Que por mi has muerto,
Muerto en el Calvario.

Corazón dulcísimo,
Por mi amor, llagado,
Yo quiero decirte
¡Te amo!... ¡Te amo!...
Porque amarte es gloria,
Corazón sagrado,
Y esconderse en la herida, de este cos-
[tado,
Es trocar en dicha, las horas del llanto,
Es vivir en el cielo,
¡En el mismo cielo!
Aun en el Calvario...

JOSÉ TUDURÍ, *Pbro.*

Dominica de Pasión, 1916.



MISCELANEA MARIANA

VISITAS AL SANTUARIO MONTE-TORINO. — Gustosos volvernos, en el presente año, a empezar la tarea de dar a conocer a nuestros amables lectores los datos, por demás consoladores, que el Rdo. Sr. Custos del Santuario de Ntra. Sra. del Monte-Toro nos ha proporcionado acerca del movimiento de peregrinos habido en aquella Sta. Montaña, durante el primer Trimestre del año

en curso 1916. Apesar del indiferentismo y de la impiedad que, con trabajos de zapa, va minando los mismos cimientos de nuestras modernas sociedades, a fin de conseguir su total apartamiento de cuanto huele a religión y piedad; se nota por todas partes un resurgimiento religioso, siendo muchas las miradas que se fijan en el cielo, muchas las inteligencias que se vuelven a Dios y sobre todos muchos los corazones que se mueven a amar lo

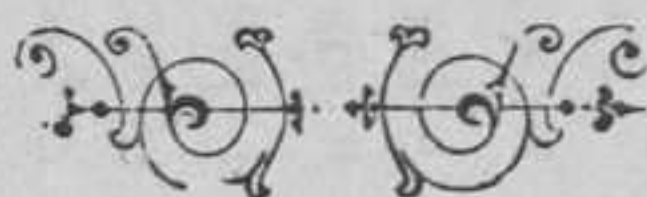
que antes odiaban ó cuando menos despreciaban. Nuestra querida Isla no ocupa, en este admirable despertar religioso de la humanidad, el último lugar, siendo el Santuario de nuestra agraciada Moreneta lo que nos proporciona la pauta en el conocimiento de ese adelanto piadoso.

Tales son las reflexiones que nos sugieren los datos obtenidos; ya que, lejos de disminuir el número de los que acudieron a prestar vasallaje a la Reina de nuestros amores, se nota, durante el mencionado primer Trimestre, importante aumento, si se compara con las personas que subieron la Sta. Montaña durante igual lapso de tiempo en el pasado año de 1915. De los 640 fieles que visitaron el Venerando Santuario, 135 corresponden al mes de Enero, 315 al mes de Febrero y 190 al de Marzo último. Dignos de especial mención son el Excmo. Sr. D. Germán Brandeis, General Gobernador Militar de la Isla, M. I. Sr. Coronel de Ingenieros y otros dignos Jefes y Oficiales del Ejército: una distinguida familia de Mahón acompañando a unos Sres. Marqueses; de entre la clase trabajadora son de nota, dos ancianos, el uno de 89 años y la otra de 84 que en distintos días subieron a pié la Sta. Montaña para ofrecer a la Virgen Sma. el tributo de su agradecimiento por gracias recibidas; siendo su ejemplo, aunque frecuente, digno de ser propuesto a los que descuidan dar gracias por los beneficios obtenidos.

HERMOSO PROYECTO.—De tal puede ser calificado el que se anunció desde el púlpito de la Iglesia de S. Agustín de esta Ciudad, por los celosos misioneros PP. Miguel y Jaime Roselló, de los Sagrados Corazones, que como recuerdo de los Santos Ejercicios celebrados con motivo de las Bodas de Plata del Apostolado de la Oración en Ciudadela se dedicara, en el Santuario de Monte-Toro, una estatua al Sagrado Corazón de Jesús, a fin de que Jesús y María fueran, desde aquella elevada montaña, los protectores de nuestra querida Patria chica. Ya en uno de los números de esta Revista se había propuesto tan plausible idea. (1)

Según noticias fidedignas, dicho proyecto, aprobado y bendecido por el Excmo. Sr. Obispo, es ya un hecho, indicándose como fecha probable para ir a ofrecer la mencionada Estatua del Sagrado Corazón de Jesús, el segundo Domingo de Mayo, día en que debe verificarse la anual Romería a Monte-Toro organizada por el «Círculo Católico» de esta ciudad. Nos consta que varias Celadoras y Socias del Apostolado han tomado con cariño y verdadero empeño la realización de tan hermoso proyecto y van recogiendo donativos con destino al levantamiento de un trono al Sagrado Corazón de Jesús en el más venerando Santuario de Menorca.

(1) I tom. pág. 103, año 1912.



SECCIÓN LITERARIA

SOR FIDENCIA

(Continuación).

XVI

El 1 de Julio del año siguiente apareció por fin sobre la fachada principal de la fábrica una enorme lápida de Carrara, con una inscripción que decía:

GRAN FÁBRICA
DE CUCHILLERÍA FINA Y ARMAS BLANCAS
DE LOS SEÑORES
— FLIX Y DREAK —
AÑO DE 1843

Mister Oscar había cumplido su palabra.

XVII

Como, según la escritura social, debía Oscar Dreak encargarse de la compra de la maquinaria y materias primeras, Claudio, que era la exactitud misma, se adelantó a recordarle el cumplimiento de la cláusula.

— Estoy por no cumplirla, le respondió Dreak. A pesar de cuanto he hecho hay personas dentro de esta casa que desconfían de mí, que ponen en tela mi honradez.

— ¿Quién es el atrevido?

— Ecequiel.

— ¿Y se preocupa V. por eso?

— ¿Tiene V. alguna queja de mí, de mi mujer o de mi hija?

— Ninguna.

— Pues si ni de ellas ni de mí está V. quejoso, dé V. lo demás al olvido.

— Bien quisiera; pero Ecequiel me mira de una manera tan particular, que no parece sino que soy un asesino.

— ¡Bah! ¿Quién se cuida de semejantes boberías? Ecequiel es apasionado como joven, terco como él solo y no hay fuerzas humanas que le obliguen a retroceder cuando se empeña en una cosa.

— Precisamente por esa razón uno de los dos está aquí estorbando.

— Ni V. ni él, porque los dos son VV. a cual más merecedores de mi aprecio. Sin V., ¿qué sería de mi fábrica? Y sin él... ¡oh! él mira con mayor afecto mis intereses que los suyos. Considere V. que su padre estuvo en casa de mi señor suegro, la friolera de cuarenta años que él no ha salido de nuestro lado desde que nació, y que hoy me sirve de mayordomo, de secretario, de amigo, de hermano.

— Supuesto que V. lo quiere así adelante.

— Con que hablemos del asunto principal, exclamó Flix, dando un corte a la conversación; del viaje de V. a Bélgica.

(Continuará).



+

NUESTROS AMIGOS DIFUNTOS

Quien no cree en el Purgatorio es hereje.

Quien no socorre a las almas es cruel.

La Fé y la Razón.

Villacarlos.—El día 10 del próximo pasado Marzo falleció en esta vi-

lla, la asidua lectora y suscriptora de nuestra revista D.^a Margarita Rotger. La Misa le fué aplicada por el Rdo. Sr. D. Rafael Serra, nuestro corresponsal.

Recordamos de nuevo a nuestros corresponsales nos envíen nota de nuestros protectores y hermanos que fallezcan para aplicar en favor de su alma los sufragios que acostumbramos.

jando el zumbido del viento en los días de temporal.

Era la misma joven patricia que en la mañana de aquel día, había cruzado las calles de Cesarea y que tanto había interesado el corazón de Teófilo.

Así pues pertenecía a aquella secta, que el arrogante mancebo si no tildaba de culpable, creía insensata, a aquella secta que aborrecida de unos, despreciada y ridiculizada por otros era igualmente desconocida de todos.

Se llamaba Dorotea, pertenecía a una de las más nobles familias de Capadocia. Sus padres, cristianos como ella habían rendido el tributo de su sangre en la precedente persecución y la joven huérfana había sido educada en el campo vecino de Cesarea por una pia-dosa matrona de su misma familia.

Los días de su infancia y juventud primera habíanse deslizado dul-

entre sí, conmovidos unos por tan simpática sencillez, mofándose otros de una vida cuya pureza e inocencia condenaba sus voluptuosidades.

Teófilo escuchaba sorprendido.

¡Qué poderosa atracción poseía, pues el hijo del carpintero de Nazareth, puesto en afrentoso patíbulo por los judíos, para atraer en pos de sí a las gentes, después de tantos siglos, y arrastrarlas con vencidas hasta el martirio!...

Y no solamente a las gentes ignorantes y crédulas, a los esclavos y plebeyos, sino también a lo más selecto y escogido de la sociedad, a los mejores oficiales del ejército, a los más nobles entre los patricios, a las más ilustres entre las vírgenes y matronas.

Como para arrojar una molesta carga sacudió los hombros el abogado, pasando una mano, trémula por emoción, sobre su frente turbada.

SECCIÓN RECREATIVA

Soluciones del número 51.—Al acertijo n.º 5: «La nieve»; al jeroglífico n.º 6: «Cuartel de operaciones».

Han enviado soluciones exactas: A los dos pasatiempos: *De Ciudadela*: El niño Agustín Tudurí, el Srto. Rafael Pons Benejam y la Srta. I. A. A.—Sólo al n.º 6: Srtos. Francisco Pons Sintés, Mateo Salord Pons, Antonio Coll Marqués, M. Villalonga, Juan Benejam Marqués, Lorenzo Salom.—*De Villacarlos*: D. Jaime Quevedo.—*De Mahón*: A los dos pasatiempos: Una joven suscriptora, I. A. A. y el niño A. B.—Sólo al n.º 6: G. Pons y Cristóbal Vidal.—A los pasatiempos del número de Octubre de 1915: números 3 y 4: G. O. y I. P. de América.

28

DIRECTAS

ces y tranquilos en medio del trabajo cotidiano, el cuidado de los altares y el ejercicio de la caridad más perfecta para con los pobres y los enfermos, sus predilectos amigos.

Sus gozes más puros habían sido las fiestas cristianas que misteriosamente se celebraban en la sala más vasta de la misma villa, las íntimas reuniones del milia, la contemplación y no interrumpido renovamiento de las estaciones en la fértil campiña de Asia.

En invierno plaíale ver la blanca nieve y bendecía a hijos por haber hecho tan bello el manto immaculado de la tierra...

En la gentil primavera saludaba alegre las primeras rosas y las brillantes flores que celebraban el poder del Creador.

En el estío segaba las rubias espigas que convertidas después en límpia harina, forraban el pan sa-

ROSAS Y ALBÉRCHIGOS

29

grado y dedicábase a la recolección del lino para blanquearlo en claros y puros manantiales hilarlo con ágiles dedos, y confeccionar, en el nublado otoño, vestidos para los sacerdotes cristianos...

Todo esto relataba ella con voz segura y pacífica al juez que le interrogaba sobre los actos de su vida.

Después de haberle hecho varias preguntas relativas a los cristianos misterios, llamados sacrificios sangrientos, sacudía dulcemente su cabeza y respondía como Blandina, como Lucía, como Inés, como todas sus hermanas perseguidas:

—Os equivocáis. No se comete ningún mal entre nosotros. Notemos sacrificios sangrientos. Nuestra sola víctima es Cristo Jesús, al cual nos ofrecemos, en justa correspondencia, en holocausto y tantario.

Los paganos atónitos se miraban